



Más programas de atención al acoso escolar, más zonas de ocio específicas o mecanismos para participar en la vida pública. Estas son algunas de las demandas de los niños zamoranos, según un estudio.



Niños en un parque de juegos. | J. N.

Los jóvenes reclaman más programas de atención al estrés y al acoso escolar

Los niños echan en falta una mayor oferta de ocio y son conscientes de los peligros asociados a las tecnologías, según un estudio sociológico realizado por la USAL

Diego G. Tabaco
Los niños y adolescentes de Zamora demandan que se pongan en marcha programas para la atención de estrés, ansiedad o acoso escolar. Programas, dicen los menores encuestados, que se asemejen en su funcionamiento a los puestos en marcha para las mujeres víctimas de violencia machista. Esta es una de las conclusiones del estudio "Infancia y derechos humanos en la ciudad de Zamora", publicado por José Manuel del Barrio Aliste y por Antonia Picornell Lucas. El estudio se enmarca dentro de una extensa investigación sobre la realidad de los niños y adolescentes de Zamora con objeto de la elaboración del Plan Municipal de Infancia para solicitar el reconocimiento de la capital como Ciudad Amiga de la Infancia de Unicef.

Dentro de las conclusiones del estudio, los autores del documento subrayan que en Zamora son pocas las actividades que se piensan para los más jóvenes, ya que "quedan englobadas en propuestas para el resto de la sociedad". Piden los jóvenes "más información por parte de las administraciones", petición que se dirige fundamentalmente al Ayuntamiento. "Poner en la Marina un buzón de sugerencias", "más información en el Twitter del Ayuntamiento" o "una emisora de radio en la que participen los jóvenes" son algunas de las cuestiones puestas sobre la mesa.

Los autores del documento constatan que se trata de medidas de muy fácil puesta en marcha y que "pueden suponer no solo un reconocimiento explícito a las opiniones de los jóvenes, sino que con su puesta en funcionamiento se estaría transmitiendo un mensaje al conjunto de la ciudadanía sobre la importancia de la participación en la vida de la ciudad. Todas ellas, por tanto, serían actuaciones



Dos jóvenes juegan con sus móviles. | J. N.

El documento ha sido elaborado para que la capital sea "Ciudad Amiga de la Infancia"

Las conclusiones, extraídas por José Manuel del Barrio y por Antonia Picornell

Un buzón en la Marina o más información en el Twitter municipal, algunas peticiones

que reforzarían la conciencia de una ciudadanía más activa y participativa, en consecuencia con lo recogido en la Convención sobre los Derechos del Niño".

Dentro de las conclusiones generales los autores exponen que los jóvenes valoran la "tranquilidad, seguridad y libertad" de la ciudad y consideran llamativo que, cuando los niños hablan de los recursos de la ciudad, son conscientes de las dificultades

de acceso para los colectivos más vulnerables. De hecho "es muy revelador que ninguno de los participantes conozca si existen parques para niños con diferentes capacidades funcionales adaptados a sus necesidades".

Por último, "también se ha observado que la mayoría de las iniciativas que se han llevado a cabo en favor de la infancia y adolescencia en Zamora están

especialmente enfocadas al ámbito educativo, habiéndose descuidado otras esferas, como el ocio. En este sentido, destaca la importancia que se da a incrementar la oferta pública de ocio, accesible a todas las edades y colectivos, como también la conveniencia de articular herramientas y espacios para recoger y trabajar sobre la opinión de los niños, niñas y adolescentes de la capital".

La "seguridad y tranquilidad de Zamora", una cualidad muy valorada

Los niños y adolescentes de Zamora tienen una valoración "optimista" del entorno en el que residen, como demuestra el estudio sociológico analizado por este diario. "Se valora la tranquilidad, la seguridad y otras experiencias que, en muchas ocasiones, pasan desapercibidas para otros sectores de la población, tales como los paseos por el río, la belleza del casco antiguo y, de modo particular, la libertad".

El estudio asegura que el aburrimiento que alegan algunos jóvenes "se enmarca en una tendencia documentada de aburrimiento activo y pasivo impulsado por la relación con las nuevas tecnologías y con el cambio social veloz como telón de fondo".

La infancia en Zamora "es consciente de un incremento del individualismo por el exceso de uso de las nuevas tecnologías y las polémicas que mantienen, en muchos casos, con sus progenitores por el uso de las mismas. Ello incide en una transformación de las relaciones sociales, convirtiéndose en más virtuales que interpersonales". Por consecuencia, el ocio conjunto "disminuye considerablemente excepto en los barrios de la ciudad donde existen espacios, jardines o patios comunes en los que los niños puedan reunirse para compartir experiencias".

En definitiva, el uso del tiempo libre viene muy marcado por los recursos familiares y comunitarios disponibles por parte de los niños. Así, los chavales echan en falta un salón recreativo o similar en el que reunirse y, por ejemplo, más piscinas climatizadas para el invierno. "Hay bares para adultos, pero no hay nada para nosotros" es una frase repetida varias veces, aseguran los impulsores del estudio, José Manuel del Barrio y Antonia Picornell.